

# Alto Llano

ASOCIACION C. DE AMIGOS DE MASEGOSO

NUMERO 8  
Enero de 1.995

MASEGOSO DE TAJUÑA  
(GUADALAJARA)



## NUESTRAS ACTRICES PREPARAN LOS CORTINAJES

---

.RISAS SOFOCONES Y OTRAS TRAPISONDAS DEL AÑO 1.994.

."TREINTA AÑOS NO SON NADA". PRIMER PREMIO DEL CONCURSO LITERARIO DE NUEVA ALCARRIA.

---

# Alto Llano

Nº 8. Enero de 1.995

Revista Trimestral  
de la  
Asociación Cultural

Amigos de Masegoso

## LO QUE NO SE VE.

Sí, ya sabemos que todo el mundo está encantado con el teatro y que media hora antes de que empiece la obra ya no queda un alma por las calles porque todos están repantingaos en sus sillas delante del escenario.

Pero, ¿Se han parado ustedes a pensar lo dura que es la vida de los actores?. Sobre todo cuando se es un pluriempleao como en el caso de la "troupe" de nuestro pueblo. Que lo mismo pintan las vallas de los jardines, preparan una caldereta, les limpian los mocos a sus chicos ó se acuestan a las dos de la mañana con tal de que el Pepe se aprenda que en la obra se llama Teodoro Cifuentes.

Pués sí, señores. Así pasan el verano estos pobres actores de pacotilla. Estresaos como cualquier ejecutivo de la capital (pero sin sueldo, como bien señala Beatriz) y sin ver a sus hijos y maridos. Que luego, cuando llega septiembre, tienen que quedar un día para reconocerse los unos a los otros. Y todo eso para que durante hora y media al año ustedes se den una buena hartazón de reir.

Pero, no se crean, que todo esto se lo tienen bien merecido, por zascandiles, que aún no han salido de una y ya se están metiendo en otra. O si nó, ¡A ver! ¿Es que no tenemos suficiente en el pueblo con las cosas que la Merce se saca de la sesera, para que ahora a la Mari Pili también le dé por escribir cosas de antes, en la "Nueva Alcarria"?. Y creo que por sacar al "macho" y a la "española" en los papeles hasta le han dao un premio.

En fin, que como parece que estas chicas ya no tienen remedio, mejor será que nos vayamos haciendo a la idea.

## RISAS, SOFOCONES Y OTRAS TRAPISONDAS DEL AÑO 1.994

### EL PRINCIPIO DE NUESTRAS DESDICHAS.

**Jose Mari** anuncia: Ahora que estais aquí to la cuadrilla tengo que deciros que ya podeis buscar a otro comediante pa el verano porque este servidor va a tener otros quehaceres por esas fechas.

**Pepita**, mirándole con cierta preocupación primero, pero queriendo creer que sería una de sus bromas, exclamó: "Pués ¿Qué ha pasao?. ¿Cómo nos vas a hacer esta jugarreta? ¡Majo!

¡Miá, jugarreta!, **Beatriz** está embarazá y ¡A ver!. Pa agosto sale de cuentas, contesta **Jose Mari**.

Pues deberías de haberlo programao y haber calculado mejor las fechas. Esto no se hace, Jose. ¡Hay que ser más serios!, recriminó **Mari Pili** profundamente ofendida.

¡Oye maja, que mi chache es muy dueño de tener un hijo cuando se le antoje!. ¿O es que también va a teneros que pedir permiso?. ¡Pués hasta ahí podíamos llegar!, manoteó **Asun** indignada cogiendo por el bracete a la culpable en cuestión, su cuñada **Beatriz** que trataba de disimular una de sus náuseas.

**Mari Tere** fue la siguiente en quejarse: Desde luego, ¡Ay que ver!. Hace dos años la cagueta, el pasado que teníais muchísima faena con la obra de la casa, y ahora esto...

¡Toma!, pues ahora que he tenío un ratejo, confesó **Jose Mari**.

¡Pués bién que has aprovechao el rato, rico!, ¡Nos has fastidiao, pero que bién!, añadió **Pepita**.

**Eusebio** interrumpió enseguida: Formalidá si tiene, lo que pasa es que nunca ha valío para estudiar. Pero ¡Si hasta pierde los papeles!. El otro día que me descuidé estaba forrando los cajones con ellos!. No hay quien haga carrera de ella.

**Luisa** responde con muy mala leche: ¡Pero que habladores!. Lo que pasa es que no tengo tiempo. ¿Y la cena de mi madre, y el julepe, y la siesta?. Si es que tengo muchismas cosas encima, y luego no pego ojo pensando que tengo que estudiar.

**Pepa:** ¡Ande va a parar! Muertecica estás.

**Pepita** tomó la palabra: Eso son tonterías, Luisa. Porque mira yo la batalla que llevo. No paro, y al Julio lo tengo abandonaíco. To los días lo dejo fregando para venir a ensayar echando leches.

**Pepa:** Y pa echarte la siesta, que buena modorra traes algunas veces. Pués anda que el Jesús está bueno. To las noches cenamos a las doce.

**Beatriz:** ¡Oye, pués pa lo que nos llevamos! Porque...¡A ver que sacamos!. Los pies fríos y la cabeza caliente. Porque, a ver, yo no puede ni ir a mi pueblo y el Jose se pasa to la noche recitando el papel. Pués menudo trajín, maja...

**Jose Mari:** Bueno, la cuestión es que este año no podeis contar conmigo porque me estoy oliendo que el embarazo va a ser cojonudo. ¡Mira que encare tiene!. ¡Desmaejaíca!.

Sí maja, corroboró la susodicha, ¡Y que cuerpo tengo! ¡Qué ratejos que paso!.

**Pepita** se quejó una vez más: ¡Pués más valía que lo hubierais pensao antes ricos!. Pa un rato que tienes, Jose, y qué malamente lo has empleao...¡Estamos aviaos, sin actor principal!.

Pués habrá que hacer un "casting" entre todos los hombres del pueblo. Interviene **Mari Pili** con resolución. Pero, vamos a ver Jose, aunque salga Beatriz de cuentas, tú ¿No te puedes venir desde Guadalajara a ensayar?.

**Jose:** ¡Eso, de partero y luego a escape a actuar!. Na más cuesta...

¡No digas disparates, Mari Pili!, tercia **Asun**. ¡Cómo se va a quedar mi pobre cuñada sola!. ¡Y si rompe aguas!.

Pués hija, siempre habrá alguien que le eche una mano. Lo primero es lo primero. Dice **Mari Pili** para acabar de arreglarlo.

**Beatriz:** O sea, que voy a tener que pasar yo sola por el trance por culpa de la dichosa comedia. ¡De eso ni hablar!.

¡Eso mismo!. Y si no que hubiera estado poniendo ladrillos en ese ratejo en vez de hacer guarrerías. Recriminó **Eusebio** antes de estallar en carcajadas.

¡Pero leche!, añade **Jose Mari**, pues parece que haya hecho uno un crimen. ¡Que actúe el Eusebio en mi puesto!.

Yo bastante tengo con meter en cintura a la Luisa pa que estudie y preguntarle el papel., cortar los jamones..., vocear en los bolos..., etcétera. Replicó el susodicho.

**Mari Pili:** Yo sigo pensando que Jose puede hacerlo perfectamente. Lo que hace falta es tener responsabilidad, porque, cuando uno se compromete...Tu Beatriz podías irte a tu pueblo. Pero si en media hora estas en Guadalajara, mujer...

...Con estos y otros comentarios nos enfrentamos con el que supusimos entonces que sería nuestro primer problema. Lo que ignorábamos entonces es que no iba a ser el último.

La **Pepa** sería la próxima en anunciar que no le diésemos su papel, que bastante tenía con la obra de la Tere y otros menesteres.

Pero Pepa, mujer. Si tu eres muy apañá. Querer es poder. Insistía **Mari Pili** una y otra vez.



Nuestros actores en plena faena

¡Ni hablar!. No voy a tener tiempo pa estudiar y yo me lo tengo que aprender muy rebién, que si nó dice el Jesús que salgo a hacer la risión.

¡Mira mi prima Mari Tere!. Hasta a convencido a su jefa para que cierre la empresa y venga a quitar cardillos. ¡Ah! Y no os olvideis de que tenemos que coser las cortinas del escenario, limpiar el pueblo, hacer la reunión de la Cooperativa y de la Residencia, la exposición de cerámica, organizar la merienda de mujeres, hacer la rifa....aún añade **Mar Pili**.

**Pepita** se ofrece gustosa: Yo puedo comprar las "toballas" pa la rifa, que ya les he echao el ojo a unas verdes con una cenefa tan remaja. Aunque, no os creais, que estoy bien quemá, porque el otro día en la caldereta me cascaron que

"a quien se le había ocurrido no echar más carne y patatas". Y uno, que no voy a decir su nombre, me soltó que no le había tocao más que una mieja de caldo con una patateja flotando en el plato. ¡A ver si hay derecho!. ¡Más de doscientas patatás que me pelé, y según estaban de bién aderezás!.

No hagas caso Pepita, le dice **Merce**.

**Pepa** de repente se pone en jarras dirigiéndose a Mari Pili: Bueno, Mari Pili, te lo tengo que decir, ¿Qué es eso de que a mi Mariano tiene que darle cada vecino veinte duros pa ayudarle en lo de la operación?. No es que nos sobre mucho, pero tan mal no estamos...

**Mari Pili**: Pero...¿ Qué me dices!.

Sí hija, sí, continúa **Pepa**, aquí ya han venido algunos a dejarme veinte duros, y al Jesús no hacen mas que pararle por la calle. El otro día uno le dijo "Toma, en vez de los veinte duros aquí tienes treinta, que tampoco vamos a andar con tacañerías con el chico...Así que ¿Qué has puesto en el papel? ¿Que hay que cobrar la entrada pa mi chico?.

Pero Pepa, me dejas mortal, contesta **Mari Pili** con un nudo en la garganta. ¡Hay que ver cómo lee la gente!. Ahora mismo voy a mi casa y te traigo el papel. ¡Mátate a trabajar para que se entretengan, y luego que vengan con ésto!.

Cuando la Mari Pili llega a su casa, el **Dionisio** la está esperando con cara de pocos amigos. ¡Pero como se te ha ocurrido llamar "guarras" a las de Moranchel en la Revista "Alto Llano"! Tu madre no ha comío del disgusto.

¡Pues ya era lo único que me faltaba por oír!, dice **Mari Pili**.

¡Que te metes en demasiados berenjenales y vas a salir escaldá un día de estos!.

**La Agueda** interviene desde el rellano de la escalera, asomando la cabeza

entre cuarenta metros de lona verde: Y ahora a ver como doblo yo esta salvajá de metros. Que los habeís dejao aquí y no podemos ni entrar en la cocina. ¡Buen arte tengo!.

Pero madre, ¡Déjalo en el corral que ya lo coseremos! contesta axfisiá la **Mari Pili**, sin saber ya a que asunto atender.

¡Dionisio, desenrolla, que no hago carrera de ella!. Y la Pepa está buena. Dice que van a tener que poner una taquilla en el portal pa cobrar a tos los que van. Y mal revuelo creo que hay en Moranchel. Están que trinan. ¿Pero, como se te ha ocurrido poner eso?, añade **Agueda**, por si todavía faltaba algo.

¡No estará mu bien explicao cuando to el mundo ha entendio lo mismo!, dice el **Dionisio**, dándole una patá a la lona.

Pero padre....suspira la pobre **Mari Pili**.

¡Ni padre ni hostias!. Más valía que no dieras tantas pisas por ahí, mareando a tol mundo. Que fuiste una zascandil desde pequeña y aún sigues. ¡Míá que sigues!. ¡Pero Agueda, que estás doblando la lona al revés!. No, si al final aún estampo la lona. ¡Bien podías haberla dejao en el ayuntamiento!.

**Agueda**: ¡Eso, que mira, la Marina se ha cagao en los estores del ayuntamiento!. Si es que tenemos la casa llena de tos los relicarios que traes, hija mía...

Mari Pili sale de su casa sorbiendose los mocos y llorando como una magdalena, mientras lee y relee mas de doscientas veces el papel sin encontrar ningún fallo y jurándose que ¡Se ha terminao, que lo manda todo a la mierda y que así ya no se llevará más sofoquinas!.

## LLEGA EL EQUIPO DE MUSICA...

Comentarios: "El Moisés de la Merce ha venido a encasquetar al pueblo



un aparato de música que creo que vale una milloná". Y... ¿De donde ha salio todo éso?.

**Amparito** (con muy mala leche): ¡Oye, que mi yerno no se lleva ná con esto. Que ha perdío de trabajar pa venir expresamente!.

No, si la **Mari Pili** no escarmienta. Habrá que hablar con el **Dionisio** pa ver si la mete en cintura. ¡Pues menudo dineral!. Coscorronean algunas vecinas.

**SE NECESITA ACTOR MASCULINO** (Si nó, habrá que suspender la función).

La **Pepita** logra convencer al **Pepe** que está tan tranquilo sentao en la plaza con su garroteja. ¡Toma **Pepe**, este es tu papel.

¿To esto me tengo que meter en la sesera?. ¡Pues paice poco!, contesta **Pepe**, mirando de reojo el manajo de hojas.

¡Ala, si no es ná!. Tú repite: **Teodoro Cifuentes** para servirle...pués menudas pantorras tienes...¡Y duras!...pués me han operao de este ojo...Le anima **Pepita**. Por lo demás no te preocupes que te lo apuntamos desde atrás.

Sí, pero que sea por este lao, que por este otro no oigo ná.

**Pepita**, que tiene solución para todo: ¡Pues si te pilla del lao malo te das la vuelta!.

Al día siguiente: "Aquí **Teodoro**...pués menudas pantorrillas tengo...que a mí me han operao de varices.... ¡Ná! Que busqueis a otro que a mi no me entra en la sesera y ¡Miá que lo he machacao con la **Mari Paz**!. Pero que no hay manera. Que estoy hecho una calamidá.

Bueno, pues que diga su nombre y ¡Aviao!. Lo demás lo decimos nosotras, dice muy resuelta la **Pepita**.

Pero...y ¿Con quien bailo, que es eso del pasodoble?, porque si me teneis tol tiempo dando vueltas, a ver como voy a oir a la Merce desde detrás de las cortinas. ¡Y qué es eso de la cremallera! ¿Es que me voy a tener que bajar la bragueta?. Que dice la Presen que a ver si voy a hacer una que sea soná, se preocupa con razón el **Pepe**.



Para un día que tienen libre se van de excursión a Solanillos.

## Y LLEGARON LAS VISPERAS DE LA FIESTA...

**Mari Pili:** Asun se encargará de organizar las "Galas del Verano" en la Semana Cultural. Además hará de presentadora, que para eso ella tiene mucho desparpajo.

Pero ¡Y ande está!, contesta el resto.

Se ha ido a París, después pasará a recoger al Daniel que se lo tiene encasquetao a la Encarna y luego se irá a la playa.

¡Toma! Pues entonces no sé como va a tener tiempo de organizar todo. Prosiguen los actores de la compañía, exponiendo sus muy razonables dudas.

¡Si hombre, sí, que viene esta misma tarde!, dice **la Mari Pili** muy segura. En la media hora que la veamos le damos unas cuantas ideas y ella ya se las apañará.

....Vuelve la **Asun** de la playa, hecha cisco. ¡Malísima!. El chico tiene fiebre. Ella tiene colitis, sudores...No sabe nada de su papel. **Merce** ensaya algún rato con ella en su corral, por aquello de estar cerca del cuarto de baño. ¡Ya podías haber estudiado en la playa, hermosa!, le dice la "jefa".

¡Ay hija, en la playa... qué ocurrencias!. Contesta **Asun** tan ufana.

### COMIENZA LA SEMANA CULTURAL...

Entre presentación y presentación, **Asun** va al water a desocupar. El **Dionisio**, única estrella de la noche, rellena el hueco de los numerosos cantantes que iban a actuar. **Mari Pili** y **Pepita** logran dormir a los asistentes con el "Romance de la Reina Mercedes". Buena interpretación de **Mari Tere** que casi le quita el papel a la **Lina Morgan**, y de **Pepita**, que dió muestras de muy mala leche en su papel de "Agapita Torrecuadrá".

La **Epi** ingresa en el hospital. ¡Qué vamos a hacer, **Eusebio**! ¿Podremos contar con la **Luisa**?.

¡Huy, la **Luisa**!. Bastante tiene con quedarse en el hospital y venirme a preparar la comida. Menudo verano me estoy chupando, ¡Cojonudo!. To el mes esperdigao por ahí.

Y contigo ¿Podemos contar?.

¡Hombre!, replica **Eusebio**. No es plan que la **Epi** esté en el hospital y

uno esté haciendo títeres pa que se escojone la gente. ¡Pa hostias estoy yo!.

## ENSAYOS A MARCHAS FORZADAS...

La **Pepita**, la **Mari Pili** y la **Merce** aparecen por las escuelas a ensayar, que no se puede perder ni un minuto. La **Mari Tere** no se entera y se va a cenar a los hoteles, a casa de alguna de sus muchas tías. Agarran a un crío que pasaba en bicicleta y lo mandan a buscarla. Al rato aparece manoteando, calle arriba, y repitiendo que esto es un desbarajuste.

¡Bueno, pués se suspende la función y aviao!, dice **Merce** que no tiene muy claro que esto pueda salir adelante.

¡De eso nada!, replica **Mari Pili**. ¡Con lo que yo he traginao de acá pallá para que nos hicieran gratis los carteles!.

¡Si te parece poco lo que tenemos encima, rica !, responde la primera con muy mala leche.

Ultimo ensayo. **Pepita** vé a **Mari Tere** de lejos. ¡Pero, y cuando ensayamos!. ¡Deja de darle tantos paseos a la Deme!. Pero...¡Si sólo ha venío el Pepe!.

¡Más de dos horas llevo esperando!, dice nuestro actor. Ha venío la **Merce**, pero se ha tenío que marchar porque el chico no paraba de llorar.

**Mari Pili** se encuentra con **Merce**. **Marina** viene llorando, detrás, y **Carlos** se tumba en medio de la calle, diciendo ¡No, a ensayar otra vez, no!.

¡Ya no puedo más!, exclama **Mari Pili**, No se a donde acudir. **Javier** se ha tenido que ir a Madrid, y las niñas no me dejan ni a sol ni a sombra. ¡Uy, si no he cogido las llaves del centro social!. Y luego tengo que ir a Guadalajara a hablar con los de la Diputación. **Javier** dice que a ver si un día de estos

tenemos una cita, porque cuando llego por la noche ya está acostao, y antes de que se levante yo ya me he ido.

¡Mari Pili!, grita la **Agueda** desde la casa de la Chon. ¡Ven aquí, muchacha!. ¡La Alicia se ha zampao media libra de chocolate, ella sola!. ¡Más vale que atendieras más a tus hijas y a tu marido, que cualquier día coge el petate y tira pal pantano!.

Detrás aparece la **Dioni**, que viene buscando a la Mari Tere, dándose golpes en el delantal: ¡Y la Mari Tere!, que se ha presentao el marido con los chicos y la novia. ¡Ya podían haber avisao!. ¡A ver ahora qué arreglos de comida!. ¡Mari Tere!...¡Ven pacá, a ver que se dispone...

Por fin logran reunirse Mari Tere, Mari Pili y Merce, con Pepita y Pepe. **Pepita**, en jarras: ¡Ya está bien, majas!. El Pepe lleva aquí tres horas.

¡Yo ya no puedo más!, dice **Mari Pili**, derrengada en una silla.

Pues yo he dejado a los albañiles en mi casa, así qué hacer el favor de que cuando se quede a una hora...añade **Pepita**.

¡Ay, pero cómo dices eso!. ¡Pero si no paramos!, dice **Mari Pili**, mientras cae en la cuenta de que la llave del centro se la dió no sé a que chico para que jugaran al pin-pon.

**Pepe** dice, dando un garrotazo en el suelo: En estas condiciones hay que suspender la función. Y no te creas que no lo siento, ahora que ya sabía como me llamaba.

## MERIENDA DE MUJERES

A los postres aparece Mari Pili. Mari Tere se levanta preocupada y le dice "Pues no te hemos dejao chuletas. Un trocejo de cuello ha quedao...".

¡Pa chuletas traigo yo el cuerpo!, contesta **Mari Pili** sollozando. Vengo del chalé del secretario y los chicos han hecho astillas de los armarios para hacer la peña. ¡Son como vándalos!. ¡Con lo bien que nos hubieran venido para la Residencia!.

Se marcha llorando a moco tendido y el resto se come el último melón.

**Pepe** asoma la cabeza por la ventana de las escuelas: ¡**Mari Pili**, que cuanto valen los ceniceros de la exposición, que me habeis dejao aquí solico y que yo no sé ná de esto!

### **SE CITA AL PUEBLO PARA LIMPIAR Y PINTAR LAS VALLAS DE LOS JARDINES...**

No aparece nadie...Solo las tres almas de siempre, la de **Mari Pili**, **Mari Tere** y **Pepita**.

Deciden echar un pregón anunciando que al final del trabajo va a tener lugar una merienda. Desfile inmediato de parroquianos con cuchara en mano y mandíbulas dispuestas.

### **LLEGA LA HORA DE APAÑAR LAS CORTINAS DEL TEATRO...**

¡Hala, **Merce**, vamos a medirlas!

¡Si es que he quedao con la **Nati** a tomar café, y además, no tengo tabaco!.

Espera un poco. ¡Oye!, podíamos ir hilbanándolas.

No me mates, añade **Merce**, que lo mío no es la aguja.

¡Ay que dobladillo tan tremendo ha hecho la Merce!, dice la **Pepita** enseñándoselo a las demás. ¡Bien se vé que no es lo tuyo, maja!.

Si, pero que ¡Bien me habeis pillao!. Vaya una tarde más desgraciadica que me estais haciendo pasar...



La Merce, al final se sale con la suya.

**Pepita** pedalea a la máquina y de vez en cuando bufa con el calor. ¡Merce!, anda que no dirás que tienes frío. Con la tarde que hace y tú, ahí, bien arropaíca.

Por último tienen que salir a doblar la lona a la calle, que llega hasta casa la Chon.

### COLOCANDO EL TELON EN EL ESCENARIO...

**Pepita** les grita a unos cuantos que están tan sentadicos en la plaza ¡Bien podíais venir a ayudarnos!.

Alguien le responde ¡A ver si se te dá mejor poner el telón que hacer las patatas, porque, mal gusto no es que tuvieran, pero ¡Ay que ver! Tol caldo que

me tocó. No necesité la cuchara, no. A sorbos me lo bebí. Ni que hubieran sido tuyas las patatas, maja. ¡Vaya racanería!

¡Anda a la mierda!, salta **Pepita**. ¡Pues no estoy poco ahumá referente al tema!.

¡Más estoy yo que me quedé en ayunas!, contesta el susodicho.

¿Sabeis qué estoy pensando?, interrumpe al poco tiempo **Mari Pili**, asomando la cabeza de entre las lonas, que el año que viene, para sacar dinero para la Asociación, podríamos poner un mercadillo de cosas de segunda mano. Y además les voy a sugerir a las chavalas que pongan un puesto de helaos para que se saquen algunas perras...

¡Huy! Pues eso no estaría nada mal, añade **Mari Tere** con la boca llena de alfileres. Y tú Merce, a ver si nos repartes pronto la obra que yo me la voy aprendiendo cuando voy en el metro. La Luisa y el Eusebio dicen que si no pasa nada, que los apuntes para el año que viene.

Sí, ¡Con la formalidá que tienen!, contesta la Merce pero que muy escamá.

Pues yo creo que al Pepe también se le puede dar algún papel corto, dice **Pepita**. Y a mi Marta, no te creas, que tampoco le importaría hacer algún papel.

¡No! Si la cuestión es tenernos enredaos tol verano a medio pueblo. Comenta entre dientes el susodicho de las patatas que sigue con el culo pegao al banco.

Y es que todo son facilidades por parte de la gente...

Pero no tenemos arreglo... Y ya estamos recogiendo cosas para el mercadillo de segunda mano..., y la **Mari Tere** ya tiene preparao el traje para sus "Galas de Verano 1.995"..., y calculamos que el chalé de la **Tere** y la casa del **Jose** estarán pronto terminados y podremos recuperar a la **Pepa** y al **Jose Mari** para el teatro..., y la **Pepita** nos ha prometido una merienda en su jardín para repartir las tareas (que no es bueno dejarlo tó pa última hora)... y la **Asun** nos ha jurado que no nos dejará colgados nunca más, (que en verano, como en el pueblo en ningún sitio)... y la **Merce** ya tiene en la sesera la siguiente obra de teatro que se titulará:

¡¡ LA ALCAGÜETA!!



---

**MASEGOSO DE TAJUÑA**

---

Es la presidenta de la Asociación Cultural Amigos de Masegoso

---

# Enhorabuena, Pilar

GERMÁN MUÑOZ

---

Con gran gozo y satisfacción hemos recibido la noticia del primer premio conseguido por Pilar Villalba Cortijo en el Concurso Literario "Nueva Alcarria 1994".

Su trabajo lleva por título: "Treinta años no son nada", y fue firmado por la autora con el pseudónimo "Pantaleona".

Y si ya la noticia nos produjo una gran alegría, el pasado martes día 24 de enero —festividad de San Francisco de Sales—, con motivo de la Entrega de Populares, la dicha alcanzó el momento más emocionante cuando Pilar recibió el primer premio consistente en la cantidad de 100.000 ptas. y un diploma acreditativo.

Pilar leyó su trabajo premiado y el público que llenó a reventar el salón de actos del Colegio de San José aplaudió con fuerza a la galardonada como reconocimiento a su buen hacer literario.

Este certamen está convocado todos los años por NUEVA ALCARRIA, con el patrocinio de la Central Nuclear de Trillo.

Queremos desde aquí dar la más cordial enhorabuena a nuestra querida Pilar Villalba Cortijo, presidenta de la Asociación Cultural de Amigos de Masegoso de Tajuña, y desearle que siga trabajando con entusiasmo en orden a engrandecer su pueblo y su comarca en todos los aspectos.

Dedico este premio con mucho  
cariño a todos los Amigos de  
Masegoso.

Pilar

Pilar Villalba Cortijo es natural de Masegoso

## «El futuro de los pueblos me quita el sueño»

ANGEL DE ISIDRO

Pilar Villalba Cortijo ha sido la ganadora del primer premio del Concurso Literario Nueva Alcarria 1994. Su relato titulado "Treinta años no son nada", que le ha hecho merecedora de las cien mil pesetas con que está dotado el premio, es uno de los pocos trabajos presentados que estaban inspirados en un mercadillo rural. «El relato está basado en hechos y personajes reales —explica su autora—, fue una mera excusa para escribir sobre la feria de los Santos que se celebraba hace años en Cifuentes. Aquello era tan excitante para nosotros como lo puede ser hoy en día la Expo».

Pilar Villalba, casada y madre de tres hijas, es licenciada en Historia Moderna. Trabaja en el Ministerio de Agricultura (Relaciones Internacionales) en temas relacionados con la seguridad alimentaria mundial, producción de alimentos y la FAO; colabora en el boletín que edita dicho ministerio y con algunas Organizaciones no Gubernamentales re-

feridas a cooperación y desarrollo. Aunque reside habitualmente en Madrid, está empadronada en su localidad natal, Masegoso de Tajuña, «porque creo que es una forma de ayudar a los municipios para que no desaparezcan». «El futuro de los pueblos me quita el sueño», confiesa esta mujer que en la actualidad y desde la Asociación Cultural Amigos de Masegoso que preside y alienta, se encuentra gestionando, junto con otras instituciones locales, la creación de una Casa Tutelada de Ancianos y una cooperativa de viviendas con el fin de «atraer gente al pueblo y que no se vayan». Pilar Villalba sabe que Masegoso, en el que hay censadas 120 personas, es un pueblo de fin de semana «al que se le puede sacar partido», por lo que confía no sólo en el apoyo de sus convecinos sino también en las ayudas del Plan Leader y de la CEE.

«Mis padres nos han hecho vivir el campo con mucho cariño a mis dos hermanos y a mí, nunca como un castigo, sino como un privilegio», precisa.

Primer premio del Concurso Literario "Nueva Alcarria 1994"

## Treinta años no son nada

...Debían de ser cerca de las ocho de la mañana porque a la subida de la cuesta de las Peñuelas nos cruzamos con el coche de Flora Villa que iba para Madrid. Un respingo del Macho, que era muy asustadizo, despertó a mi abuelo que dormitaba con los vaivenes del carro. Y eso que mi padre lo uncía siempre en la parte de la cuneta, dejando a la pobre Española al lado de los coches. La escarcha blanqueaba sobre los barbechos. Yo, «aterrecida», me acurrucaba dentro de la manta, hasta donde se hacían sentir los pequeños y acompasados golpes que mi madre daba en el cajón del cochino para tranquilizar al animal.

Media hora más tarde hacíamos la entrada en el ferial de Cifuentes. Carros de gitanos, repletos de chiquillos y de ropa tendida, yacían detrás del antiguo hospital del Remedio. A juzgar por los montones de brasas debían de llevar acampados algunos días. Un humo espeso, de paja mojada, subía desde las hogueras hasta formar una nube en torno al castillo. Poco a poco, las eras se fueron llenando de los carros y de las gentes de los pueblos vecinos, aunque, según mi abuelo, hasta de la parte de Atienza venían a comprar mulas a la feria de los Santos. Paramos el carro junto a las tapias de un corral, y allí mismo pusimos el cajón con el cochino que traíamos a vender a la feria. Yo, agarrada a la pelliza de mi abuelo, sorteaba como podía el barrizal, mientras nos perdíamos entre los corros, saludando a unos y a otros. No sin grandes esfuerzos por mi parte, logré traer a mi abuelo hasta el puesto que el Escopeto tenía en la plaza, donde él solía comprarnos algunos larguillos a los nietos. Debajo de los soportales, un grupo de

chicos con las pantorrillas amoratadas, saltaban y se apretujaban alrededor de un hombre que cubría su cabeza con un sombrero negro. A través de un hueco pude ver como un ratoncillo desaparecía entre unas latas, sin que ni los más listos adivinaran en cual de ellas se escondía el dichoso animalillo.

Cuando dieron las dos en el reloj del ayuntamiento, volvimos al ferial. Aquel día tuvimos para comer todo el salchichón que quisimos, con pan del blando que compramos en casa de los Gallinas. Mi abuelo sacó de entre un papel de estraza un buen trozo de alajú, y los «peros» que mi madre había echado para postre se quedaron en la cesta. Un vientecillo que soplabá del Val y que se metía hasta los huesos, nos acortó la sobremesa. Así que mi padre unció el carro y nos pusimos de camino para el pueblo. Llegamos entre dos luces, y yo me desperté con dos lazos rosas en el pelo que mi madre me había comprado en casa de los Cruces...

Unos vendedores de alfombras me persiguen con su mercancía hasta la barra del Mesón los Parrales. Las gentes venidas para la recarga de la central nuclear animan el mercadillo en este lunes soleado del mes de noviembre. Una multitud bien abrigada, a pesar de la agradable mañana, pasea sin ninguna prisa entre los tenderetes alineados a ambos lados de la calle. En uno de ellos, un hombre de mediana edad, enfundado en un chándal de colores, hace acopio de algunas herramientas, "made in Corea", al increíble precio de 300 ptas. Sentados en el suelo, dos vendedores negros hacen guardia ante su puesto de baratijas, ajenos a lo que ocurre a su alrededor.

«A cuatrocientas pesetas los cinco kilos, ¡Oiga!», grita, más adelante, un vendedor de naranjas, tratando de imponer su voz sobre los decibelios del radio-casette del vendedor de cintas.

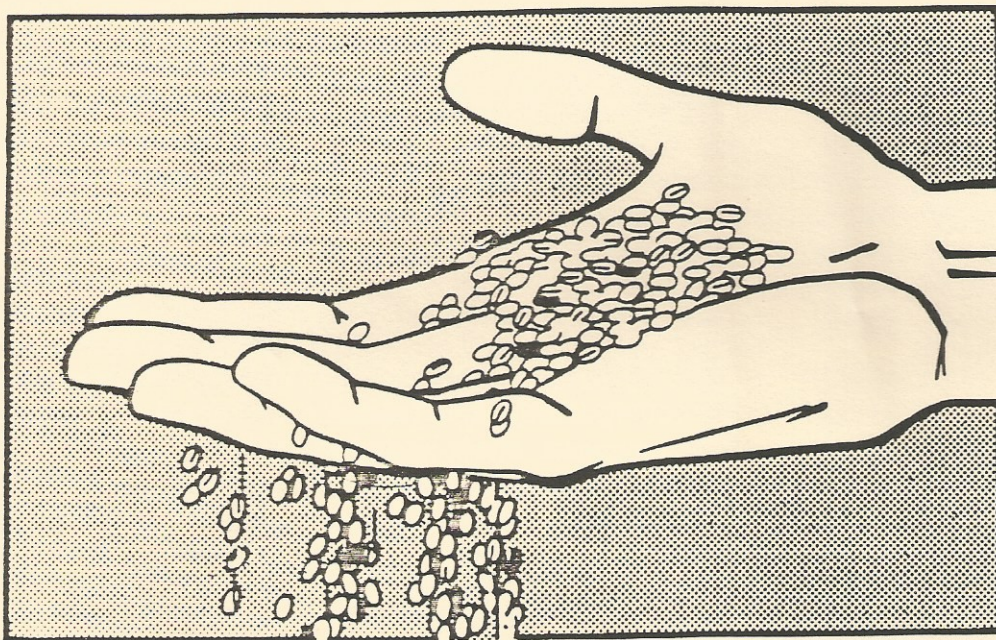
Avanzo, calle arriba, recibiendo las inesperadas caricias de una ristra de enormes sujetadores que cuelgan a la altura de mi cabeza. A medida que transcurre la mañana, las terrazas de las cafeterías se van poblando de varones que miran plácidamente al sol con una caña de cerveza en la mano. Desde la ventana de un chalet adosado, ya casi en el campo, alguien llama a voces a una niña. Varias mujeres vuelven la cabeza, ante la mención inesperada del nombre de la heroína de las sobremesas.

Se acerca la hora de comer. Todavía no he comprado nada, y sin embargo ya voy cargada de recuerdos. Entre las gentes y los puestos del mercadillo he ido encontrando algunas marcas de felicidad que yo por aquí dejé, un buen día de mi infancia. Nadie se ha dado cuenta, pero junto a las herramientas de "a 300 ptas." estaba la hoz gallega de la que mi abuelo se encaprichó en la tienda del Rata, aquella feria de los Santos. Juraría que incluso en alguna ocasión me he rozado con su pelliza y que mis zapatos se iban cargando de un barro inexistente. Hasta me ha llegado a la cara un vientecillo frío del Val cuando paseaba la calle arriba.

«Que veinte años son nada», dice la voz del viejo tango que suena en el radio-casette del vendedor de cintas. Treinta años tampoco, cuando en un soleado día de mercado nos encontramos con los recuerdos de una infancia feliz.

**"Pantaleona"**

Desde siempre  
**¡estamos por la labor!**  
mano a mano  
con el agricultor...  
con el ganadero...  
con el pescador.



Hable Usted  
de sus problemas  
con "su" Caja de Ahorros  
Confederada  
Le ayudará en su labor

**iberCaja** 

